

AUGE DE LOS BLOGS

# El quinto poder

Los medios, otrora considerados el *Cuarto Poder*, están ahora preocupados en la preservación de su gigantismo como grupos transnacionales de comunicación, debido al enfoque comercial que dan a la información y que ya no la consideran un bien social, sino una mercancía. Ignacio Ramonet, experto comunicólogo y director de *Le Monde Diplomatique* viene poniendo de manifiesto que la mundialización es también la mundialización de los medios de comunicación de masas, de la comunicación y de la información. Esa mundialización de los medios, influenciados por una feroz economía de mercado que se presenta a escala mundial, hace que estos pierdan su sentido de contrapoder de los poderes establecidos democráticamente, lo que les ha convertido, simplemente, en otro poder, pero más poderoso que los demás, que destruye y construye, que catapulta a la fama a un personaje o, contrariamente, le hunde. Estas razones, según Ramonet, justifican la necesidad de crear un Quinto Poder que vigile al cuarto, por lo que, en el marco del Foro Social Mundial, realizado en Porto Alegre, Brasil en enero de 2002, propuso la creación del Observatorio Internacional de Medios de Comunicación (OIMC), más conocido como Media Watch Global (MWG). Pero, ¿cómo poner en marcha toda esta maquinaria y mover a cientos y miles de personas que conforman las llamadas redes sociales, en donde subyace el Quinto Poder? La respuesta la encontramos en un recurso de Internet, que crece, se expande y penetra en todas las capas de la sociedad: los blogs.

Para empezar, el desarrollo y expansión de los blogs se ha convertido en un fenómeno mediático y social de gran importancia e impacto, que se ha convertido en el *Big Bang* de la información y comunicación, tanto es así que no dudamos en afirmar que en este milenio nos ha tocado ser testigos de la explosión del «*blog bang*», en un intento por resaltar la connotación del fenómeno. En los medios, con la expansión del fenómeno *blog*, se rompe el modelo de información unidireccional (uno a muchos), atraviesa un modelo bidireccional (uno a uno) para acabar en un modelo multidireccional (muchos a muchos).

Pero la *blogosfera* no sólo afecta al periodismo y medios de comunicación, sino a toda la sociedad en su conjunto. De hecho es donde está creciendo exponencialmente. De cada 175.000 blogs que se crean cada día (según Technorati), menos del uno por ciento, tiene un matiz periodístico o está hecho por periodistas. Lo que induce a pensar, que el grueso de la *blogosfera* lo componen ciudadanos de a pie, personas que emiten e intercambian opiniones y que ante un determinado tema que suscita interés o controversia, la *blogosfera* se transforma en una especie de manifestación ciudadana, con el mismo peso y objetivo que persigue una manifestación callejera realizada, por ejemplo, en el Paseo de La Castellana de la capital de España o en la Quinta Avenida de la ciudad de Nueva York.

Desde hace algún tiempo, se vienen registrando una serie de hechos que dan fuerza a pensar que los blogs pueden cumplir perfectamente el papel que reclama el Quinto Poder. Hechos que se convierten en antecedentes. Uno de estos, se da en un artículo de Daniel W. Drezner y Henry Farrell *La Fuerza de los blogs*, publicado en el *Foreign Policy* (edición española), en donde se analiza cómo millones de cronistas o bloggers comparten sus opiniones cada día con un público global. Basándose en los medios internacionales e Internet, los bloggers han creado una tupida red con enorme capacidad para marcar la agenda en asuntos como los derechos humanos, el conflicto nuclear iraní o la ocu-

pación de Irak por las fuerzas militares estadounidenses.

Un segundo hecho, que marca otro antecedente en la tesis de unir el concepto de quinto poder con los blogs, se presenta con el caso de David Nishimura, historiador del arte y comerciante de plumas antiguas, quien se convirtió en un comentarista inesperado con su *blog* sobre la guerra de Irak: *Cronaca*. En este *blog* se comentaba que en el mes posterior a la caída del régimen de Sadam Husein, en abril de 2003, hubo grandes lamentaciones públicas ante las noticias de que durante el saqueo del Museo Nacional Iraquí, en Bagdad, se perdieron más de 170.000 antigüedades y tesoros o artefactos de valor incalculable. Ante las informaciones aparecidas, diversos historiadores y arqueólogos se apresuraron a criticar al



Departamento de Defensa estadounidense por no haber protegido el museo. Los bloggers se han vuelto auténticos especialistas en contrastar los hechos que publican los medios y han provocado que estos se retracten y hagan las correcciones de forma destacada, hasta el punto de que, a veces, da la impresión de que el ejercicio del periodismo actual está descontrolado.

Existen unas razones que, convenientemente analizadas, cada vez ganan más peso en el sistema mediático y en la propia sociedad y que no hace sino afirmar la dicotomía entre blogs y quinto poder.

Estas razones se resumen, primero, en la existencia de la rivalidad entre los blogs y los medios tradicionales, muy similar a la existente entre el poder económico y los sindicatos o entre el poder ejecutivo y la oposición; segundo, en la mayoría de los blogs, más que actuar, se reacciona. Se genera una especie de «a la acción, reacción». Es cierto que en la *blogosfera* se hace cada vez más periodismo, pero la mayoría de los bloggers, básicamente, lo que hacen es reaccionar sobre lo que ven en los medios de comunicación; tercero, los blogs se convierten en adalides en defensa de la lengua y el lenguaje, y de las identidades culturales que intentan manipular los medios; y, cuarto, mientras los medios tradicionales mantienen un conflicto entre sus roles como comunicadores y mercaderes, en la *blogosfera* se escribe, sin que exista una atadura comercial que impida a los bloggers redactar u opinar como quieran y cuando quieran.

Así pues, la explosión del *blog bang* forma una simbiosis con el Quinto Poder, entre cuyos objetivos está el de ser la voz de los sin voz, la palabra de los sin palabra, y sobre todo, ser el verdadero contrapoder de la dictadura de los medios.

Por Jesús Miguel Flores Vivar. Profesor de la Facultad de Ciencias de la Información. UCM

## CARTAS DE LOS LECTORES

### ¿Cambio climático en Somosaguas?

En el número de Tribuna Complutense del pasado 28 de noviembre aparecía un interesante artículo sobre el cambio climático que me ofreció algunas claves para entender lo que ocurre en el edificio de la Facultad de Políticas y Sociología. Hasta ahora creía que los catarros, afonías y toda una variada gama de dolencias, tanto en alumnos/as como en profesores/as, personal de limpieza, de servicios, etc., se debía a nuestra innata flojera. Vamos, que no éramos de buena pasta. Sin embargo, ahora comprendo que las corrientes de aire en los pasillos, los contrastes de temperatura, los días sin calefacción (alguno ha habido), las entrañables goteras con ese cubito que las recoge tan acertadamente... son tan solo un reflejo de lo que se nos avecina. Hace unos días una alumna, vestida para asistir a clase como si nos fuéramos de excursión a La Pedriza (esto si que es *glamour*) me preguntó a quién podían reclamar por llevar dos días sin calefacción. Me quedé sorprendido y sólo pude responder: «esto va a ser cosa de Kioto».

Sonia Fernández, PDI

### Otro becario que se va

Asisto una vez más a la indignante retirada paulatina de los becarios cualificados para ocupar cualquier puesto dentro de la administración de la Complutense. Y digo cualificados por dos motivos importantes e irrefutables: porque los/nos

han formado ellos mismos, y segundo porque son ya profesionales licenciados. No se van porque hayan cumplido un ciclo, ni porque tengan mejores mercados a los que ir con vistas a un mejor futuro laboral, sino que se van porque sencillamente no les van a contratar: nunca. El motivo de esto último sólo algunos lo sabrán, porque esas plazas quedan vacías y muchas veces sin gente tan preparada que cumpla las tareas. Además, no nos engañemos, hay otros que entran a trabajar en ciertos sitios con una ayuda que la mayoría de los becarios no tendrán jamás.

La verdad es que la Universidad se queda poco a poco sin las ideas frescas y pragmáticas de sus nuevos egresados, y que muchas veces, a fuerza de ver repetir las mismas estrategias cada año, ésta se hunde en una especie de espiral repetitivo y obsoleto. Esos becarios precarios que cada año se van a casa habiendo aportado tanto, con esa ilusión remota de que si se trabaja bien uno podrá quedarse allí, se despiden con las manos vacías y con la congoja de que en el mercado laboral no figuran sus dos años de servicio como experiencia en ningún sitio. Meros trabajadores fantasmas. Así que este es mi homenaje y mi saludo a los pocos que quedan de mi generación; de esos que entramos en enero de 2005 y ahora nos «han ido», o nos hemos ido por cuestión de orgullo para no escuchar que se nos acabó el tiempo. Feliz año.

Jimena Antonello,  
doctoranda de Ciencias de las Religiones

Las cartas para esta sección no deberán exceder de 20 líneas mecanografiadas y deben enviarse a: [tribunac@rect.ucm.es](mailto:tribunac@rect.ucm.es). o «Tribuna Complutense», C/ Donoso Cortés, 63, 6ª planta, con la indicación «Sección de Cartas de los lectores». Los escritos deberán ir firmados, con indicación del nombre y dos apellidos del autor o autores, domicilio, teléfono de contacto y DNI. «Tribuna Complutense» se reserva el derecho de publicar las cartas, así como de resumirlas.

## Fe de errores

En la información publicada en el pasado número de TC sobre el Plan Hidrológico Nacional se publicaron una serie de incorrecciones. La información correcta es que el profesor Fermín Villaroya fue uno de los ochenta expertos seleccionados por el gobierno del Partido Popular para evaluar la viabilidad del Plan Hidrológico Nacional de 2001 en su conjunto y no solamente de la posibilidad de mover 1.050 Mm<sup>3</sup> (millones de metros cúbicos) al año por el trasvase Tajo-Segura.

En el artículo tampoco quedaba claro la capacidad de los embalses de Entrepeñas y Buendía, porque se informaba de que almacenan 800 Mm<sup>3</sup>, cuando en realidad esa es la aportación actual del Tajo en esos puntos, y no su capacidad de almacenamiento, que es mucho mayor, en concreto de 804 Mm<sup>3</sup> el embalse de Entrepeñas y de 1.638 Mm<sup>3</sup> el de Buendía.